



Citación: BDHespSP.02.24, consulta: 04-07-2024

**Ref. Hesperia: SP.02.24**

CABECERA	
REF. MLH:	K.
MUNICIPIO:	Desconocido
N. INV.:	Colección Rainer Daehnhardt
TIPO YAC.:	INDETERMINADO
GENERALIDADES	
MATERIAL:	BRONCE
FORMA:	zoomorfa
DIRECCIÓN ESCRITURA:	DEXTROGIRA
TIPO EPÍGRAFE:	Tésera de hospitalidad
NÚM. LÍNEAS:	3
REVISORES:	ALF, ENF, CJC
TEXTO Y APARATO CRÍTICO	
TEXTO:	<b>kamasiosuei ikenionke setantunos</b>
APARATO CRÍTICO:	<b>kamasiosuei, kamasio suei</b> Rubio, Jordán, Prósper, <b>kamasiosuen</b> Olcoz-Medrano, De Hoz <b>ikenionke, ikeniontes kenteis</b> Rubio, <b>ikenion</b> Jordán, <b>ike nion ke</b> Beltrán, Simón, <b>ikenionka(z)</b> Prósper <b>setantunos, setantunos ke</b> Jordán, Olcoz-Medrano, de Hoz
EPIGRAFÍA Y PALEOGRAFÍA	
FTE. LEC.: Ed. princeps	SEPARADORES: CARECE
NÚM. TEXTOS: 1	LENGUA: CELTIBERICO
SIGNARIO: CELTIBERICO E.	METROLOGÍA: carece
OBSERV. EPIGRÁFICAS:	La inscripción está escrita de forma inversa a la figura, grabada con un cincel, y no con buril, como la tésera que en cuanto a la forma es igual [NA.01.01]. La falta de interpunción en la pieza abre las posibilidades de lectura y, por lo tanto, de interpretación sintáctica. Incluso, no está claro el orden de lectura propuesto, pues la orientación del último signo de la segunda línea podría ser en realidad el término de la tercera. Faria proponía diferentes análisis morfológicos para el epígrafe que planteaban problemas de interpretación sintáctica conjunta. Rubio tras un profuso análisis morfológico y sintáctico en el que llega a proponer hasta cinco posibilidades de lectura, considera que la más plausible sería <b>kamasio suei ikenion(tes) ke(nteis) setantunos</b> . Esto es, tres idionimos coordinados en asíndeton, <b>kamasio, ikenion(tes) y setantunos</b> , el segundo de los cuales estaría determinado por <b>suei y ke(nteis)</b> . <b>ke(nteis)</b> sería el genitivo de <b>kentis</b> . <b>suei</b> sería una forma pronominal átona, de carácter reflexivo, con una desinencia de dativo-genitivo *-oy/-ey. El autor prefiere pensar que aquí es proclítica y se refiere, por lo tanto a <b>ikenion(tes)</b> . Su traducción es: '(tésera) de Kamasios, de su propio hijo Ik(k)enionte, (y) de Se(χ)tantū'. Prósper (en Villar - Prósper 2005, 213-214, 232 y 304), plantea leer <b>kamasio sueiikenionka(z) setantunos</b> y traduce '(hospitalidad) de Camasio el de Sueicenionca (por parte) de Setantón'. El topónimo presenta un aspecto poco



	<p>usual, con pérdida de la dental final. No está clara la dependencia sintáctico-semántica de los dos antropónimos en genitivo.</p> <p>Jordán 2019, toma como referencia CIL II 5763, HEp 9, 1989, 478, y AE 1967, 2, tres documentos de hospitalidad en lengua y epigrafía latina, de la Península Ibérica, en donde el pronombre <i>sibi</i> cumple la función reflexiva que se espera de él, refiriéndose al firmante del pacto: ‘fulano... para sí mismo’. Y plantea que <b>suei</b> sería, en efecto, un pronombre, enclítico y se referiría a <b>kamasio</b>. Incluso paleográficamente parece conformar una unidad. Sería por lo tanto una fórmula onomástica completa, cuyo idiónimo iría en genitivo dependiente de un <b>kar</b> elíptico y con una indicación de reflexividad en D.sg., quizá por calco sintáctico según podría sugerir la documentación latina presentada: ‘(pacto) para con Camasio, para sí mismo, (del GF) de los Iquenion(cos), hijo de Setantón’.</p> <p>De Hoz 2013 acepta una sugerencia de Olcoz y Medrano 2011 en cuanto a la lectura del último signo de la primera línea. Estos autores leen <b>n</b> en vez de <b>i</b>. Esto le sirve a de Hoz para ver la secuencia <b>kamasios uenikenion setantunos ke</b>, esto es, una fórmula onomástica, ‘Camasios, del grupo familiar de los Venikenios, hijo de Setantón’. <b>kamasios</b> sería el idiónimo, con un buen paralelo en la antroponimia gala, <i>Camasius</i> CIL XII 1593. <b>uenikenion</b> sería el genitivo del plural, que podría estar conformado por una primera parte <b>ueni-</b> detectable también en la onomástica gala, quizá con un significado correspondiente a ‘linaje, familia’, y una segunda quizá de <i>*geno-</i> o de <i>*kno-</i>, es decir, de significado afín. Desde el punto de vista morfológico, este genónimo presenta dos particularidades. La primera es que no está conformado por el ubicuo sufijo <i>-ko-</i>, sino con <i>-yo-</i>, más habitual en la onomástica gala. La segunda es que en la terminación <i>-om</i> no se ha producido el cierre de la vocal y la nasal bilabial se ha convertido en dental. Los dos últimos elementos, <b>setantunos ke</b>, son el patrónimo y la abreviatura de ‘hijo’. Esta propuesta cuenta con un pequeño inconveniente de partida y es la lectura de <b>n</b>, a partir de fotografía, por <b>i</b>, a partir de la autopsia que realizó el editor, Faria. Incluso en la fotografía parece detectarse los dos trazos de la <b>i</b>. A esto habría que sumar que los genitivos plurales en <i>-on</i> aducidos son en su mayoría, si no todos, inseguros, bien por dificultades de lectura, bien por la inseguridad de interpretación morfológica de los textos, bien por el carácter preferentemente latino de los documentos.</p>
<b>OBSERV. PALEOGRÁFICAS:</b>	<p>Las variantes gráficas utilizadas en esta pieza son: <b>a2, e1, ka1, ke1, m1, n1, o1, s2, tu1, u2</b>.</p> <p>La dificultad de interpretación, la falta de oposición gráfica y de apoyos morfo-etimológicos incontestables impiden pronunciarse sobre su carácter dual o su grado de coherencia. <i>Camasius / kamasios</i> es el único y apunta a la incoherencia.</p>
<b>CONTEXTO ARQUEOLÓGICO</b>	
<b>FECHA HALLAZGO:</b>	Desconocido
<b>CIRCUNSTANCIAS HALLAZGO:</b>	DESCONOCIDO
<b>DATACIÓN:</b>	Finales del siglo - III hasta, aproximadamente, el cambio de la era.
<b>CRIT. DAT.:</b>	Arqueológicos e histórico-paleográficos: La horquilla temporal general del uso del signario paleohispánico no redundante se extiende desde la fecha aproximada de la denominada tésera de Armuña de Tajuña, datada a finales del s. - III por el material arqueológico, sobre todo numismático, que apareció asociado a ella, hasta las fechas en que se considera que el uso del signario paleohispánico dejó de ser usado por los celtíberos, el cambio de era.
<b>CONTEXTO</b>	Se desconoce el lugar de hallazgo. Se conserva en la Colección privada de



<b>HALLAZGO:</b>	Rainer Daehnhardt (Portugal).
<b>OBSERVACIONES ARQUEOL.:</b>	Tesera de bronce en forma de cerdo o jabalí, idéntica a una tesera encontrada en el poblado prerromano de La Custodia, Viana (Navarra) que Untermann recoge como [K.18.1] = [NA.01.01]. La pieza está cortada longitudinalmente con dos orificios circulares. Hacia el vientre lleva una acanaladura que posiblemente no tuviera una función decorativa, sino para facilitar la colocación de una cinta para poder llevar la pieza colgada. Resaltan los cuartos traseros, el gran morro con el hocico marcado, las pequeñas orejas y sus cortas y puntiagudas patas. Las medidas de esta pieza son, evidentemente, iguales a las de [NA.01.01], pues debieron salir del mismo molde. Es probable que el molde fuera hecho en un mismo lugar, no así las inscripciones que debieron ser escritas por diferente mano. Pues los signos de la tésera de La Custodia fueron grabados con un pequeño buril circular, mientras que los de esta pieza por medio de un cincel.
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	
<b>ED. PRINCEPS:</b>	Faria 1998
<b>BIBL. FILOL.:</b>	Jordán 2001b, 373-375; Rubio Orecilla 2003, 141-161; Wodtko 2003, 2; Jordán 2004b, 280-282, SP.T.26; HEp, 11, nº. 623; Villar - Prósper 2005; Jordán 2007, 118; Hep, 13, nº. 773; Simón Cornago 2008a; Beltrán et alii 2009, 625-668, 642-3; Olcoz - Medrano 2011a, 89-90; Simón Cornago 2013, 295-380, 389 (lám. 4, foto), 400 (lám. 10), 405 (lám. 14, foto), 457, 469-470, 524 (fotos), TS11; De Hoz 2013a, 51-62; Prósper 2016, 18, 28; Jordán 2019, 600-605
<b>BIBL. ARQUEOL.:</b>	Balbín 2006, nº 44